

Adrian LOPEZ FLEMING

*Profesor Asociado en la Universidad de Barcelona, Doctorando en Ciencias
Políticas*

Correo: adrianlopezfleming@gmail.com

**Las Fuerzas de Operaciones Especiales en
la era del retorno de la competición entre
grandes potencias
Un análisis del caso ruso y chino**

*Special Operations Forces in an era of
returning great power competition
An analysis of the Russian and Chinese
case*

Resumen

Las Fuerzas de Operaciones Especiales (FOEs) desempeñan un papel crucial en la competencia geopolítica en el contexto de la reemergencia de la multipolaridad. Este artículo analiza cómo las ambiciones globales de los Estados los impulsan a desarrollar FOEs en línea con su política exterior y de defensa, en consonancia con la teoría realista neoclásica. A medida que la rivalidad entre grandes potencias se intensifica, se espera que Jugadores Globales como China busquen fortalecer sus FOEs para competir con sus adversarios. Este ensayo argumenta que la capacidad económica no es el único factor determinante en el desarrollo de FOEs, utilizando el ejemplo de Irán, que ha establecido un programa de FOEs globalmente competente a pesar de tener recursos limitados.

Por otro lado, China, a pesar de sus recursos considerables, aún no ha desarrollado un programa de FOEs globalmente competente, lo que podría atribuirse a factores endógenos y exógenos. A través de estudios de caso de Irán, Rusia y China, se examinan los factores que influyen en la toma de decisiones de los estados en relación con el desarrollo y uso de FOEs, destacando la discrepancia entre los recursos disponibles y el desarrollo real de estas fuerzas.

Palabras clave

Fuerzas de Operaciones Especiales, competición de potencias, jugadores globales, China, Rusia.

Abstract

Special Operations Forces (SOF) play a crucial role in geopolitical competition in a context of re-emerging multipolarity. This article analyses how states' global ambitions drive them to develop SOFs in line with their foreign and defence policy, following neoclassical realist theory. As great power rivalry intensifies, it is expected that global players such as China will seek to strengthen their SOFs to compete with their adversaries. This paper argues that economic capacity is not the only determining factor in SOF development, using Iran as an example, a country that has established a globally competent SOF programme despite limited resources. In fact, China, despite its considerable resources, has not yet developed a globally competent SOF programme, and this could be attributed to endogenous and exogenous factors. Through case studies of Iran, Russia and China, this article examines the factors that influence state decision-making regarding the development and use of SOFs, highlighting the discrepancy between available resources and the actual development of these forces.

Keywords

Special Operations Forces, Great Power Competition, Global Players, China, Russia.

Citar este artículo:

LÓPEZ FLEMING, Adrián (2023). «Las Fuerzas de Operaciones Especiales en la era del retorno de la competición entre grandes potencias. Un análisis del caso ruso y chino». Revista del Instituto Español de Estudios Estratégicos, n.º 22, pp. 167-191.

I. Introducción

Las Fuerzas de Operaciones Especiales (FOEs) desempeñan un papel crítico en las políticas exteriores y de seguridad de muchos Estados, especialmente con el retorno de la competencia entre Grandes Potencias en el contexto de la reemergencia de un sistema político mundial multipolar. Estas unidades militares de élite, que incluyen la Fuerza *Quds* de Irán, las *Sily Spetsial'nykh Operatsiy* (SSO, literalmente «Fuerzas de Operaciones Especiales») de Rusia, y los Grupos de Fuerzas Especiales del Ejército y los Navy SEALs de Estados Unidos, se han convertido en uno de los principales instrumentos de las políticas exteriores y de defensa estatales de algunos Estados. En el actual panorama geopolítico emergente, el enfoque realista neoclásico, representado por Zbigniew Brzezinski, proporciona valiosas perspectivas sobre cómo los Estados utilizan las FOEs como medio para proyectar ambición y poder global.

Con la reemergencia de un sistema político mundial multipolar, y con una China y Rusia cada vez más asertivas, donde la competencia entre Grandes Potencias y la confrontación geopolítica son cada vez más comunes (Sahakyan, 2023), se debe esperar que Jugadores Globales como China (Brzezinski, 1998)¹ también busquen desarrollar fuerzas de operaciones especiales globalmente competitivas, capaces de operar en una variedad de entornos de escalada y misiones. Por globalmente competitivas nos referimos en primera instancia a FOEs capaces de operar en todo el espectro de la escalada del conflicto. Esto puede incluir escenarios de Guerra Híbrida y conflictos en la Zona Gris donde las Fuerzas de Operaciones Especiales son clave para asegurar ventajas en futuras escaladas o desescaladas. En segunda instancia, por FOEs globalmente competitivas nos referimos a aquellas capaces de desarrollar con éxito las misiones habitualmente atribuidas a las fuerzas especiales. Estas incluyen: Acción Directa (AD), Reconocimiento Especial (RE), Anti-Terrorismo (AT), Guerra No Convencional (GNC), y Defensa Interna Extranjera (DIE). Por último, las FOEs globalmente capaces deben poder operar en distintos entornos geográficos, idealmente de forma global, pero como mínimo en aquellas zonas donde el país de referencia posea intereses geopolíticos relevantes. Este artículo sostiene que la capacidad económica, o incluso la perspectiva de un conflicto cercano, no son los únicos determinantes de si los estados desarrollan y emplean FOEs, como lo demuestra el caso paradigmático de Irán. Por otro lado, China, con una capacidad económica y organizativa importante, aún no ha desarrollado un programa de FOEs globalmente competente, lo cual podría atribuirse a experiencias históricas, posición geopolítica u otros factores, como se examinará posteriormente. Como veremos a lo largo del trabajo, las FOEs chinas tienen como objetivo apoyar a sus fuerzas convencionales en un conflicto de alta intensidad local o regional, y su abanico de misiones son limitadas comparadas con las FOEs de Estados Unidos, Rusia, o Irán.

¹ Brzezinski, autor de referencia del realismo neoclásico, identifica a China entre otros como un Jugador Global. Más información en Brzezinski, Z. (1998). *The Grand Chessboard: American Primacy and Its Geostrategic Imperatives*. New York City: Basic Books.

Las FOEs representan una concentración significativa de poder militar que puede utilizarse de manera más precisa que otros recursos similares para alcanzar objetivos de política exterior y defensa. Además, la evolución de la doctrina y la tecnología hace que las FOEs sean cada vez más efectivas y utilizables en una amplia gama de situaciones. Este trabajo proporciona un análisis comparativo de los factores que influyen en los Estados para desarrollar y utilizar FOEs, incluidos estudios de caso de China y Rusia. Se centra en Estados que aún no han desarrollado FOEs globalmente capaces a pesar de tener los recursos para hacerlo, como China, utilizando el empleo de FOEs por parte de Rusia como contraejemplo.

El desarrollo de las FOEs por parte de los estados es un indicador importante de sus ambiciones globales y su disposición a utilizar el poder militar para avanzar en sus objetivos de política exterior. Esto es particularmente cierto en el contexto de la reemergente multipolaridad, donde la competencia entre grandes potencias y la confrontación geopolítica son cada vez más comunes. La tendencia hacia una mayor competencia entre las grandes potencias emergentes también se ha exacerbado a causa de sucesos relevantes a escala mundial, como la pandemia de COVID-19 y conflictos con impacto global como la guerra en Ucrania. Las FOEs, como unidades militares de élite, están diseñadas para operar con mayor flexibilidad, agilidad y precisión que las fuerzas militares convencionales, lo cual las convierte en una opción atractiva para los Estados que buscan proyectar poder e influencia en el escenario mundial, especialmente cuando esos Estados se ven amenazados por otras grandes potencias que pueden estar desarrollando o empleando FOEs por sí mismas.

El caso del uso de las FOEs por parte de Rusia en el Cáucaso, Siria y Ucrania sirve como un poderoso ejemplo de cómo las FOEs pueden utilizarse para proyectar poder e influencia, incluso ante desafíos militares y geopolíticos significativos. La capacidad de Rusia para utilizar las FOEs con el fin de alcanzar sus objetivos de política exterior ha sido fundamental para lograr restablecerse como un actor importante en el escenario mundial, a pesar de limitaciones económicas, geográficas, demográficas y militares convencionales. Esto ha sido posible a través de una combinación de capacidades organizativas avanzadas, doctrina militar sofisticada y disposición para utilizar la fuerza cuando es necesario, incluso en entornos donde otros estados serían reacios a hacerlo. A pesar de su capacidad limitada en muchos aspectos, Rusia ha logrado proyectar poder más allá de sus fronteras sin provocar, hasta hace poco, una respuesta militar abierta por parte de sus principales oponentes geopolíticos. De hecho, al aprovechar la Zona Gris² (Baqués, 2017) y lo que Occidente consideraría «Guerra Híbrida»³, en gran parte a través de sus FOEs, Rusia ha tenido un éxito notable a la hora de paralizar una respuesta

2 La Zona Gris se refiere al espacio entre la guerra y la paz, donde las acciones de estados o actores no estatales quedan fuera de los límites tradicionales del conflicto. Este concepto se explora con más profundidad más adelante en el trabajo. Más información en Baqués, J. (2015). El papel de Rusia en el conflicto de Ucrania: ¿La guerra híbrida de las grandes potencias?. *Revista de estudios en seguridad internacional*, 1(1), pp.41-60. y Baqués, J. (2017). Hacia una definición del concepto Gray Zone (GZ). *Documento de Investigación*, 2(2017), p.26.

3 La Guerra Híbrida es un conflicto que se caracteriza por el uso de una mezcla de capacidades y tácticas militares convencionales y no convencionales, así como medios no militares como la diplomacia, la propaganda y la influencia

militar coordinada de la OTAN y otros oponentes, lo cual le ha permitido consolidar su posición y disuadir amenazas en el Cáucaso y el Medio Oriente, especialmente en Siria. El «despliegue constante» de sus FOEs a través del uso de herramientas estatales y paraestatales, como la Compañía Wagner⁴, también ha brindado a Rusia una gran riqueza de experiencia práctica que solo pueden igualar las FOEs de Estados Unidos. De esta manera, vemos que los Jugadores Globales a menudo buscan involucrar a sus FOEs en operaciones continuas para desarrollar sus capacidades y experiencia. En muchos casos, esto se puede lograr de manera encubierta, o al menos manteniendo una negación plausible, como en el caso de Rusia con respecto a las compañías de mercenarios, siendo esto deseable para mantener un bajo nivel de escalada ideal para Operaciones de Fuerzas Especiales (Votel et. al., 2016).

En el caso de Irán, el desarrollo de un programa de FOEs con capacidad de actuación global es una evidencia de la importancia de las FOEs en la política exterior y de seguridad de los Estados. Esto ha sido posible a pesar de sus limitados recursos económicos, lo cual ha sido fundamental para su capacidad de proyectar poder e influencia en la región⁵. Según los datos abiertos del Banco Mundial, si medimos según la Paridad de Poder Adquisitivo (PPP), el PIB de Irán en 2021 sería aproximadamente equivalente al de Arabia Saudita, o diecisiete veces menor que el de Estados Unidos, o casi diecinueve veces menor que China. Si no utilizamos la PPP, el PIB de Irán es menos de la mitad que el de Arabia Saudita, casi cincuenta veces menor que China y más de sesenta y cuatro veces menor que Estados Unidos⁶. A pesar de esto, es un Jugador Global en todos los sentidos, compitiendo por poder e influencia en el escenario mundial⁷ (Brzezinski, 1998).

El desarrollo de un programa de FOEs por parte de Irán también es un testimonio de la importancia de las consideraciones ideológicas en el desarrollo y empleo las mismas, ya que la ideología religiosa y política de Irán ha sido una fuerza impulsora detrás de su política exterior y de seguridad⁸. Las FOEs de Irán, en particular su Fuerza

económica. Más información en Bilal, A. (2021). Hybrid Warfare—New Threats, Complexity, and ‘Trust’ as the Antidote. *NATO Review*, 30.

4 Sukhankin, S. (2019). ‘Russian PMCs in the Syrian civil war: From Slavonic Corps to Wagner group and beyond’, en Sukhankin, S., ed. *War by other means*. Washington, DC: Jamestown Foundation.

5 Cordesman, A. H. (2006). *Iran’s Support of Hezbollah in Lebanon*. Washington, DC: Center for Strategic and International Studies. y Johnston, T., Lane, M., Casey, A., Williams, H.J., Rhoades, A.L., Sladden, J., Vest, N., Reimer, J.R. and Haberman, R. (2021). Could the Houthis Be the Next Hizballah. *Iranian Proxy Development in Yemen and the Future of the Houthi Movement*. Santa Clara: RAND Corporation.

6 World Bank. (2021). *World Bank Open Data*. [en línea] Disponible en: < <https://data.worldbank.org/> >

7 Brzezinski ya identifica en su obra “The Grand Chessboard” a Irán como un actor geoestratégicamente activo aunque de forma limitada. El desarrollo posterior de sus activos en países como el Líbano o Yemen, y la dimensión regional de su conflicto con Arabia Saudí, así como su reciente adhesión al grupo BRICS indican una voluntad para ser un Jugador Global. Más información en Brzezinski, Z. (1998). *The Grand Chessboard: American Primacy and Its Geostrategic Imperatives*. New York City: Basic Books.

8 Connell, M. (2010). Iran’s Military Doctrine. *The Iran Primer*, 11. y Piotrowski, M. A. (2017). “Mosaic Defence:” Iran’s Hybrid Warfare in Syria 2011–2016. *The Polish Quarterly of International Affairs*, 26(3), 18-67.

Quds o *Al-Quds* (literalmente «Fuerza Jerusalén»), son un elemento fundamental en su *defa-e-mozaik*, o defensa mosaico, que busca enredar a oponentes geopolíticos como Arabia Saudita o Israel en conflictos prolongados con *fuerzas proxy* lejos de las fronteras de Irán⁹. En este sentido, Irán ha tenido un éxito notable, aunque a costa de crear o mantener una serie de conflictos prolongados en Líbano, Yemen e Iraq que pueden tener resultados impredecibles¹⁰. Sin embargo, el costo en términos de recursos humanos ha sido reducido para el Estado iraní, mientras que los oponentes como Israel o Arabia Saudita han tenido que gastar una energía considerable para lidiar con las amenazas creadas o aumentadas principalmente por las principales Fuerzas de Operaciones Especiales de Irán, como Hezbolá y el Movimiento Huzí¹¹.

Por otro lado, y sirviendo de contraejemplo, China aún no ha desarrollado un programa de FOEs globalmente competente más allá del apoyo de infantería de élite para las fuerzas convencionales, a pesar de sus vastos recursos económicos y organizativos. Esto podría atribuirse a una variedad de factores, incluida la experiencia histórica, la posición geopolítica u otras dinámicas endógenas como la doctrina militar. En particular, esta investigación postula que ello se debe principalmente a la concepción del liderazgo político chino sobre un posible conflicto próximo en el estrecho de Taiwán y la «Primera Cadena de Islas» como una «Guerra Local en Condiciones de Alta Tecnología» (Liao, 2020), concepción que a su vez deriva de factores endógenos y exógenos. Sin embargo, es probable que Estados Unidos y sus aliados busquen involucrar a China en conflictos dentro y fuera de sus fronteras, desestabilizando a aliados clave, infiltrando y movilizandogrupos descontentos, y evitando la futura consolidación de la posición geopolítica de China en la «Primera Cadena de Islas» (Yoshihara, 2012) mediante el empleo de FOEs y otras estrategias en todo el espectro de la escalada y la Guerra Híbrida. Independientemente de las razones de la falta de un programa de FOEs capaz de operar en diversas condiciones de escalada, la falta de un programa de FOEs globalmente competente por parte de China destaca la importancia de examinar los factores que influyen en los Estados para desarrollar y emplearlos, ya que es probable que China participe en conflictos, ya sean abiertos o encubiertos, con estados que han desarrollado estas FOEs globalmente competentes, como Rusia o Estados Unidos¹². Incluso si China imagina que los futuros conflictos ocurrirían principalmente en «condiciones de alta tecnología»¹³ (Zhang, 2006),

9 Tabatabai, A.M., Martini, J. and Wasser, B. (2021). *The Iran Threat Network (ITN)*. Washington, DC: RAND Corporation.

10 Litvak, M. (2017). Iran and Saudi Arabia: Religious and Strategic Rivalry. *National Security Studies Center, Mideast Security and Policy Studies*, 133.

11 Inbar, E. (2007). How Israel bungled the second Lebanon war. *Middle East Quarterly*, 14(3), pp. 57-65. y Ottaway, D.B. (2015). *Saudi Arabia's Yemeni Quagmire*. Washington, DC: Wilson Center.

12 Mearsheimer, J. J. (2014). Can China rise peacefully?. *The National Interest*, 25(1), pp. 1-40.

13 En este sentido la expresión “alta tecnología” se refiere a una guerra de alta intensidad donde el espectro cibernético y electrónico tienen mucha relevancia. Para más información ver Zhang, Y. [张玉良]. (2006). *The science of campaigns (战役学)*. Beijing: National Defense University Press [国防大学出版社]. Se encuentra traducido como Zhang, Y. (2006). *The science of campaigns*. Scotts Valley: CreateSpace Independent Publishing Platform.

descuidar el desarrollo y el despliegue prolongado de las FOEs privará a las fuerzas armadas chinas de una herramienta vital en la competencia geopolítica reemergente. A medida que los oponentes buscan cada vez más interrumpir el ascenso meteórico de China, por ejemplo, fomentando el separatismo dentro de su territorio o apuntando a aliados clave a través de la Guerra No Convencional y la Guerra Híbrida en la Zona Gris como Pakistán, China deberá enfrentar el «fuego con fuego» y desarrollar sus propios «Guerreros Híbridos» o FOEs globalmente competentes para contrarrestar a sus oponentes.

2. Marco Teórico

2.1. Conceptos Fundamentales de las FOEs y su relación con la competencia geopolítica

Es útil establecer las definiciones que utilizaremos para caracterizar la relación entre las FOEs y la Geopolítica. Esto se debe al hecho de que los términos relacionados con la teoría y estrategia militar no siempre son traducibles o utilizados de la misma manera en todo el mundo. Por ejemplo, el concepto de «Guerra Híbrida», aunque relativamente nuevo en la discusión académica y militar occidental¹⁴, sólo se ha vuelto común en la última década. Sin embargo, es fundamental en el pensamiento militar ruso, y más o menos equivalente (aunque no exactamente) al concepto desarrollado por los bolcheviques como «Guerra Política», «Medidas Activas» o más ampliamente *maskirovka* o engaño¹⁵ (Heickerö, 2010 y Bērziņš, 2014). La «Guerra Política» moderna en la doctrina militar rusa se puede observar en documentos como «El Valor de la Ciencia está en la Previsión» del Jefe de Estado Mayor ruso Gerasimov (Gerasimov, 2016: 23), que postula que «no existe una separación clara entre la guerra y la paz» y que se debe establecer un «frente permanente» compuesto por elementos subversivos

14 De las primeras referencias a este término en su sentido moderno lo encontramos en Hoffman, F. G. (2009). Hybrid vs. compound war. *Armed Forces Journal*, 1. Ha adquirido relevancia con el paso de los años, llegando a convertirse en un concepto en Estados Unidos para explicar la combinación que hacía rusia en ese momento de medios económicos, políticos, legales, y militares para conseguir objetivos geopolíticos como la anexión de Crimea. Para más información ver Chivvis, C.S. (2017). *Understanding Russian "Hybrid Warfare" And What Can Be Done About It, Testimony presented before the House Armed Services Committee*. Santa Clara: Rand Corporation.

15 Los soviéticos incluso llegaron a producir un manual de guerra insurreccional para uso por parte de los partidos aliados en Europa. En el podemos ver reflejado el pensamiento al respecto de la Guerra Política o el uso de la subversión, la propaganda, y la movilización política en pro de un objetivo militar-político. Para más información ver Neuberg, A. y Wollenberg, E. (1970). *Armed Insurrection*. London: NLB. El pensamiento moderno ruso bebe de este legado, aunque con una perspectiva modernizada y de algunas formas más limitada, como refleja la preocupación de países cercanos con esta combinación de medios, en particular la subversión y el uso de la desinformación. Para más información ver Heickerö, R. (2010). *Emerging cyber threats and Russian views on Information warfare and Information operations*. Stockholm: Defence Analysis, Swedish Defence Research Agency (FOI). y Bērziņš, J. (2014). Russia's new generation warfare in Ukraine: Implications for Latvian Defense Policy. *Policy Paper*, 2, pp.2002-2014.

en la sociedad del estado oponente, asistidos por las fuerzas rusas, en todo su territorio para lograr los objetivos estratégicos y políticos rusos.

Como se ha explicitado con anterioridad, los tipos de operaciones para los cuales las FOEs están entrenadas incluyen principalmente Acción Directa (AD), Reconocimiento Especial (RE), Antiterrorismo (AT), Guerra No Convencional (GNC) y Defensa Interna Extranjera (DIE). La siguiente sección proporciona definiciones comunes de estos tipos de misiones. La Acción Directa (AD), definida en el JP 3-05, se refiere a ataques de corta duración y otras acciones ofensivas a pequeña escala realizadas como una operación especial en entornos hostiles, denegados, o políticamente sensibles. Las operaciones de AD se caracterizan por su rapidez, sorpresa y violencia de acción, y su propósito es apoderarse, destruir o interrumpir las capacidades del enemigo. El Reconocimiento Especial (RE), definido en el JP 3-05, se refiere a operaciones de obtención de inteligencia realizadas en entornos controlados por el enemigo o políticamente sensibles. Las operaciones de RE se basan en tácticas y técnicas no convencionales, como el uso de pequeños equipos de soldados altamente capacitados para recopilar información y proporcionar a los tomadores de decisiones¹⁶ y otras unidades militares información procesable (Joint Chiefs of Staff, 2020)¹⁷.

La Guerra No Convencional (GNC), definida por el Ejército de Estados Unidos en su Manual de Campo (FM) 3-18, se refiere a operaciones militares y paramilitares realizadas en territorio controlado por el enemigo, utilizando medios indirectos, encubiertos o clandestinos para explotar, perturbar y neutralizar al enemigo. La dependencia de fuerzas y recursos indígenas, en lugar de fuerzas militares convencionales, distingue las operaciones de GNC de otros tipos de misiones. La Defensa Interna Extranjera, definida en el FM 3-18, se refiere a actividades emprendidas por un Estado para ayudar a otro Estado a resistir la subversión y la insurgencia. El objetivo de la DIE es ayudar al Estado anfitrión a mantener la estabilidad y la seguridad dentro de sus fronteras, y generalmente implica construir la capacidad de los socios, apoyar a las fuerzas de defensa locales y proporcionar asistencia militar. En otras palabras, mientras que la GNC es típicamente ofensiva, buscando socavar o derrocar regímenes oponentes, la DIE es típicamente defensiva, buscando en cambio estabilizar a los aliados, a menudo contra la amenaza de GNC enemiga (Army HQ, 2014).

De forma paralela a estos tipos de misiones, las FOEs se utilizan a menudo como el principal elemento militar en la Guerra Híbrida (GH). La GH, definida por el Centro de Estudios de la Paz (CPS), se caracteriza por el uso de una mezcla de capacidades y

¹⁶ Refiriéndose genéricamente a quien esté al mando de la misión, teatro de operaciones, o al gobierno.

¹⁷ Se usaron las definiciones de Joint Chiefs of Staff. (2020). *Joint Publication 3-05 Special Operations*. Washington, DC: Army Publications. Parece ser que el documento, por razones desconocidas, ya no se encuentra disponible en la página web de los Joint Chiefs of Staff. Alternativamente, el documento se puede encontrar en <https://jdeis.js.mil/my.policy>, aunque la mayoría de navegadores no son compatibles con el sistema de encriptado usado por el departamento de defensa estadounidense. Al tratarse de conceptos fundamentales, una alternativa en cuanto a las definiciones empleadas es la edición Joint Chiefs of Staff. (2014). *Joint Publication 3-05 Special Operations*. Washington, DC: Army Publications. Esta edición se encuentra disponible en https://irp.fas.org/doddir/dod/jp3_05.pdf.

tácticas militares convencionales y no convencionales, así como medios no militares como la diplomacia, la propaganda y la influencia económica. La naturaleza flexible y adaptable de la GH le permite explotar las debilidades del enemigo y sorprenderlo con una combinación y sincronización de diferentes tipos de ataques¹⁸. El concepto clave para diferenciar la Guerra Híbrida de una simple combinación de diferentes medios para lograr un objetivo, es la capacidad relativamente novedosa de sincronizar estos diversos medios. El uso, por ejemplo, de la diplomacia, el *astroturfing* y la acción militar directa se sincronizan para lograr un único efecto político-militar, como lo logró Rusia con la anexión de Crimea. Como se mencionó anteriormente, la Guerra Híbrida no tiene un equivalente uno a uno en la doctrina militar rusa, aunque tiene algunas conexiones con conceptos como el Frente Permanente¹⁹ (Gerasimov, 2016: 23).

El campo de las operaciones militares ha experimentado una evolución y adaptación significativas en los últimos años, especialmente con la creciente relevancia de conflictos de mediana a alta intensidad a largo plazo que enfrentan una diversa gama de distintos tipos de fuerzas y actores internacionales entre sí, como la Guerra Civil Siria o el Conflicto en el Donbass (Regan, 2002). La Guerra No Convencional (GNC), la Defensa Interna Extranjera (DIE), la Guerra Híbrida (GH) y otras formas de operaciones militares se han vuelto cada vez más importantes para dar forma al panorama geopolítico y avanzar en los intereses de los Jugadores Globales.

2.2. El Frente Permanente y su relación con las FOEs

El Frente Permanente, tal como lo teorizó Gerasimov, hace referencia al campo de batalla no lineal y multi ámbito en el que operan las FOEs. El Frente Permanente se caracteriza por la ausencia de líneas de frente claras, el uso de tácticas y armas no convencionales y la difuminación de la distinción entre actividades de combate y no combate, o entre guerra y paz. En este sentido, se asemeja al espacio en el que de manera predominante tiene lugar el concepto occidental de Guerra Híbrida, es decir, la Zona Gris (ZG). La ZG se refiere al espacio entre la guerra y la paz, donde las acciones de estados o actores no estatales quedan fuera de los límites tradicionales del conflicto. La Zona Gris se caracteriza, por definición, por la ambigüedad, donde es difícil atribuir acciones hostiles a un actor o actores específicos. Además, la Guerra Híbrida en la Zona Gris puede inducir una respuesta proverbial de «rana en agua hirviendo», donde el objetivo no se da cuenta de que hay acciones hostiles dirigidas en su contra o no comprende los objetivos subyacentes de esas acciones hasta que es demasiado tarde para evitar que se realicen esos objetivos (Baqués, 2017 y Baqués, 2015). Ejemplos de actividades que pueden entrar en la Zona Gris incluyen ciberataques, coerción

18 Bilal, A. (2021). Hybrid Warfare—New Threats, Complexity, and ‘Trust’ as the Antidote. *NATO Review*, 30.

19 Aquí Gerasimov usa el término Frente para referirse a una coalición de intereses políticos apoyados por un actor externo, en este caso Rusia. La confusión entre “Frente de combate” y “Frente Político” también ocurre en ruso, ambos conceptos usando el mismo término фронт.

económica, campañas de desinformación y apoyo a fuerzas proxy, todas las cuales pueden ser difíciles de atribuir de manera concluyente a un actor hostil. La Guerra Híbrida en la Zona Gris puede representar un preludio para un conflicto armado a gran escala, a medida que un Estado prepara el espacio de batalla futuro para una acción armada más favorable, o un intento de lograr el objetivo político subyacente sin recurrir a la guerra.

En el caso de Rusia, el Frente Permanente enfatiza el uso de técnicas de guerra no convencional, como la subversión política, la propaganda y las operaciones cibernéticas, para lograr objetivos militares y políticos. El concepto del Frente Permanente se basa en la idea de que la guerra moderna no se limita a las operaciones militares, sino que abarca una amplia gama de actividades destinadas a moldear el entorno para alcanzar los objetivos rusos. De hecho, el Frente Permanente va mucho más allá de la Guerra No Convencional, utilizando elementos subversivos dentro de la sociedad del oponente geopolítico en coordinación con capacidades estatales rusas, como presión económica o diplomática, campañas de bots en redes sociales o ciberataques, para lograr efectos sincronizados (Cullen y Reichborn-Kiennerud, 2017) que debilitan la capacidad del objetivo para resistir la presión. En este contexto, las FOEs desempeñan un papel crucial en el apoyo a los intereses geopolíticos rusos al llevar a cabo operaciones encubiertas y proporcionar el principal elemento militar en este Frente Permanente. La materialización de estos principios se encuentra, por ejemplo, cuando el 27 de febrero de 2014, miembros del 45º Regimiento de *Spetsnaz* ayudaron a establecer lo que los medios rusos denominaron un «levantamiento popular» en Crimea, que, en coordinación con presión económica y política, ciberataques y movilización de elementos aliados en la sociedad ucraniana, allanó el camino para una mayor intervención militar rusa que anexó con éxito Crimea sin una respuesta inmediata significativa por parte de Ucrania u otros oponentes geopolíticos²⁰.

2.3. FOEs en la competencia geopolítica: Jugadores Globales y Pivotes Geopolíticos

Según Brzezinski, los Jugadores Globales son Estados, o raramente actores no estatales como Hezbollah, que poseen propiedades «similares a un Estado»²¹, y que tienen la capacidad y la voluntad nacional para proyectar su poder e influencia a nivel global y afectar los asuntos internacionales de manera significativa. Los Pivotes Geopolíticos son estados o regiones que, debido a su ubicación geográfica, desempeñan un papel crucial en el mantenimiento del equilibrio de poder en una parte dada del mundo y sirven como enlace entre diferentes entidades geopolíticas. El control de estos pivotes

20 Lanoszka, A. (2016). Russian hybrid warfare and extended deterrence in eastern Europe. *International affairs*, 92(1), pp.175-195.

21 Abdul-Hussain, H. (2009). Hezbollah: A state within a state. *Current Trends in Islamist Ideology*, 8, pp.68-83.

por parte de un Jugador Global le proporciona ventajas significativas en términos de influencia geopolítica y proyección de poder (Brzezinski, 1998).

La utilización de las FOEs en Pivotes Geopolíticos es un componente crucial de la estrategia global de los Jugadores Globales para moldear el espacio de conflicto a su favor. Esto se logra mediante una combinación de medios militares y no militares que difuminan las líneas entre la guerra y la paz, y que se utilizan para influir en el equilibrio de poder en una región determinada y crear un entorno propicio para la proyección de su poder e influencia. La capacidad para operar eficazmente en las «Zonas Grises» (ZG) entre la paz y el conflicto es fundamental para los Jugadores Globales, ya que estas ZG a menudo se caracterizan por la incertidumbre, la imprevisibilidad y la ambigüedad (Baqués, 2017), lo que las convierte en espacios ideales para el empleo de las FOEs, que cuentan con la formación y la disposición para operar donde el acumen político y la adaptabilidad son primordiales. En particular, los Jugadores Globales recurren cada vez más a las FOEs específicamente entrenadas para desarrollar y apoyar la Guerra Híbrida en la Zona Gris, en contraposición a las FOEs entrenadas y desplegadas en misiones más tradicionales y en apoyo de fuerzas militares convencionales. En el contexto de la Guerra Híbrida, las FOEs desempeñan un papel vital al proporcionar a los Jugadores Globales la capacidad de llevar a cabo operaciones encubiertas, indirectas y no convencionales, manteniendo al mismo tiempo la capacidad de responder con fuerza militar convencional si es necesario, al moldear el espacio de conflicto a su favor.

Los Estados han diferenciado cada vez más entre dos grupos de FOEs debido a imperativos geopolíticos y militares. Por un lado, han mantenido las FOEs adaptadas para realizar principalmente misiones de Acción Directa (AD) o Reconocimiento Especial (RE). Ejemplos históricos y actuales notables incluyen los *Army Rangers* estadounidenses, el *Special Air Service* (SAS) británico o los *Saberin* iraníes (Army HQ, 2017; King, 2009; y Pukhov, 2014). Estas FOEs a veces están subordinadas a fuerzas convencionales y están diseñadas principalmente para apoyar operaciones militares convencionales a través de AD o RE. Por lo tanto, pueden considerarse como Infantería de Élite. Por otro lado, algunos Estados han desarrollado FOEs que se centran en otros tipos de misiones, principalmente Guerra No Convencional, Defensa Interna Extranjera y apoyo a la Guerra Híbrida. Ejemplos actuales notables incluyen los *Army Special Forces Groups* estadounidenses, las *Sily Spetsial'nykh Operatsiy* (SSO) rusas o la Fuerza *Al-Quds* iraní (Army HQ, 2014; Marsh y Spencer, 2017; Seliktar y Rezaei, 2020). Estas fuerzas generalmente están bajo el mando directo del liderazgo político o militar superior y constituyen el principal elemento militar de las estrategias de Guerra Híbrida²². Por lo tanto, podemos denominar a esta tipología en desarrollo de las FOEs «Guerreros Híbridos». Algunas FOEs combinan aspectos tanto de Infantería de Élite como de Guerreros Híbridos, con lo cual es útil pensar en las FOEs como existentes en un continuo entre estos dos tipos. Relevante para nuestro caso, las FOEs rusas tienden a exhibir rasgos de ambos, por ejemplo, los *Spetznaz* GU o *Spetznaz* VDV, que a veces

22 Un ejemplo paradigmático se encuentra en Donovan, M., Carl, N., & Kagan, F. W. (2020). Iran's Reserve of Last Resort: Uncovering the Islamic Revolutionary Guard Corps Ground Forces Order of Battle. *AEI Paper & Studies*, 1.

apoyan o participan en operaciones convencionales, como en la guerra en Ucrania²³, y a veces actúan como el principal impulso en operaciones híbridas, como en la anexión de Crimea²⁴.

3. Análisis del Caso de Estudio

3.1. Las Fuerzas de Operaciones Especiales de Rusia

Las FOEs de Rusia desempeñan un papel crucial en la estrategia militar y geopolítica del país. Las principales unidades de FOE incluyen los *Spetsnaz* de la Dirección Principal de Inteligencia (GU), la 45ª Brigada de *Spetsnaz* de la Guardia VDV y las *Sily Spetsial'nykh Operatsiy* (SSO). Estas unidades han participado en una serie de operaciones militares de alto perfil tanto dentro del país como en el extranjero, incluida la anexión de Crimea en 2014, la guerra prolongada en el Donbass, el conflicto en Siria y, más recientemente, la invasión rusa de Ucrania. Estas fuerzas han sido particularmente destacadas en la consecución de objetivos estratégicos rusos con una pérdida mínima de personal, especialmente en operaciones encubiertas e híbridas como la anexión de Crimea. La excepción a esto ha sido la todavía en curso invasión rusa de Ucrania, en la que la escasez de personal capacitado ha obligado al Estado ruso a emplear a veces a las FOEs en operaciones convencionales para las cuales no son ideales, lo cual representa enormes cantidades de entrenamiento y recursos escasos desperdiciados.

Estas FOEs tienen una relación compleja con el Grupo Wagner, un grupo de mercenarios que se cree ampliamente que opera bajo el mando de Moscú y lleva a cabo operaciones encubiertas en apoyo de los intereses rusos (Sukhankin, 2019). El Grupo Wagner ha participado en varios conflictos, incluidos Ucrania y Siria, donde ha habido reportes de que ha brindado apoyo militar a los separatistas respaldados por Rusia o a las fuerzas del gobierno sirio. El Grupo Wagner ofrece muchos beneficios al ejército ruso, pero especialmente a sus FOEs. Estos se benefician al poder participar en una variedad de operaciones que serían políticamente inviables para el Estado ruso llevar a cabo por sí mismo, y como resultado, adquieren una experiencia de combate y operativa invaluable que luego pueden utilizar en su ventaja contra oponentes menos experimentados. De esta manera, el Grupo Wagner, al participar de forma permanente en conflictos de baja a media intensidad en todo el mundo, ofrece al Estado ruso un camino ideal para el desarrollo de sus FOEs y su entrenamiento e integración con su

23 Atlamazoglou, S. (2022). *As Ukrainian forces recaptured a key town, another elite Russian unit appeared to go through 'the meat grinder'*. [en línea] Disponible en: < <https://www.businessinsider.com/russian-spetsnaz-special-forces-unit-heavy-losses-in-lyman-ukraine-2022-11> > [Accessed 7 Mar. 2023].

24 Galeotti, M. (2015). "Hybrid war" and "little green men": How it works, and how it doesn't. *Ukraine and Russia: People, politics, propaganda and perspectives*, 156.

estrategia de «Frente Permanente» o lo que occidente llamaría «Guerra Híbrida». Es improbable que Rusia renuncie a este recurso valioso pese el intento de golpe de estado y la sospechosa muerte de su líder Yevgeny Prigozhin (Pokalova, 2023)²⁵. La experiencia de las FOEs rusas incluye todo el espectro de escalada y no se limita exclusivamente a acciones «cinéticas» (como la Acción Directa), sino que abarca acciones que podrían considerarse tanto Guerra No Convencional, como Defensa Interna Extranjera en coordinación con acciones realizadas por el Estado ruso y sus aliados, diseñadas para crear efectos sincrónicos sobre los oponentes.

3.2. *Las FOEs en la «Guerra Híbrida» rusa*

El gobierno ruso también utiliza una variedad de herramientas para avanzar en sus objetivos políticos, incluida la Agencia de Investigación en Internet (IRA), varios contratistas, asociaciones voluntarias, empresas, grupos de piratas informáticos y otros. Según el concepto de Frente Permanente, estas instituciones y grupos pueden actuar en diferentes combinaciones en diferentes momentos para lograr los objetivos rusos. Por ejemplo, en Eslovaquia, se informó que soldados retirados del *Spetsnaz* rusos han entrenado a jóvenes de un grupo paramilitar de derecha para crear disturbios (Harris, 2020). La estrategia de Frente Permanente es, por necesidad, un esfuerzo a largo plazo que busca movilizar elementos subversivos en la sociedad objetivo. Las Fuerzas de Operaciones Especiales, especialmente las FOEs rusas que están bien integradas en la estrategia rusa de Guerra Híbrida/Frente Permanente y, por lo tanto, reciben un entrenamiento y despliegue especializados en este aspecto, son ideales para movilizar estos elementos debido a su combinación de entrenamiento militar, político e ideológico (Marsh y Spencer, 2017). De esta manera, las FOE rusas (y de otros países) pueden transformar los elementos subversivos de actores marginales, no solo en amenazas militares, sino también en amenazas político-ideológicas para los oponentes, proporcionando entrenamiento especializado, recursos y apoyo directo.

El uso de FOE y fuerzas proxy por parte del gobierno ruso forma parte de una estrategia geopolítica más amplia destinada a preservar y avanzar los intereses rusos en una situación geopolítica cada vez más precaria. La posición geopolítica de Rusia ha empeorado en general desde la caída de la URSS, y el país carece de defensas naturales contra amenazas potenciales²⁶. Por lo tanto, el uso de las FOE y otras técnicas de guerra no convencional se puede ver como una forma de asegurarse de que Rusia siga siendo un Jugador Global según la definición de Brzezinski, y que pueda defender sus intereses a pesar de poseer significativamente menos recursos que sus oponentes o posibles rivales. Rusia aprovecha su rica experiencia, así como la avanzada integración entre el liderazgo militar y político, para lograr efectos mucho mayores de lo que se esperaría de ella atendiendo estrictamente a sus recursos económicos.

25 Parens, R., 2023. Wagner Mutiny Ex Post Facto: What's Next in Russia and Africa?. *Foreign Policy Research Institute*.

26 Friedman, G. (2020). Russia's search for strategic depth. *Geopolitical Futures*, 17.

3.3. *Las Fuerzas de Operaciones Especiales de China*

El desarrollo de las FOEs chinas ha sido un componente importante del programa de modernización militar integral a largo plazo del Ejército de Liberación Popular (ELP) de China²⁷. Este programa ha tenido como objetivo mejorar la capacidad de las fuerzas armadas para combatir y ganar guerras locales intensivas en información y de corta duración. Por lo tanto, las FOEs chinas no buscan operar o entrenar en todo el espectro de escalada, sino que esperan operar exclusivamente bajo lo que podríamos llamar una «guerra convencional de alta intensidad» en lugar de un conflicto prolongado de baja a media intensidad o un escenario de insurgencia. Esto representa una especie de «visión estrecha», donde el único escenario previsto por el liderazgo político-militar chino en el corto y mediano plazo es uno en el que el ELP chino estaría involucrado en una guerra local contra Taiwán y Estados Unidos, o una guerra regional más generalizada para expulsar a Estados Unidos y a los aliados de la primera cadena de islas. En ambos casos, la Acción Directa y el Reconocimiento Especial en apoyo de operaciones militares convencionales, como desembarcos anfibios o negación de área en el mar, son los enfoques principales del entrenamiento de las FOEs chinas²⁸. Como tal, las FOEs chinas no constituyen el enfoque de la estrategia china, ya que se consideran importantes pero secundarias al impulso principal y al poder de fuego proporcionado por los Marines del PLA y la Armada del PLA para tomar terreno clave y negar la libertad de movimiento a una marina estadounidense y aliada potencialmente hostil.

Las FOEs chinas están asignadas a Comandos de Teatro, que ha reemplazando el desfasado sistema de Regiones Militares. Las FOEs chinas tienen un énfasis particular en la seguridad cerca del Estrecho de Taiwán, con un despliegue numéricamente superior en Comandos de Teatro que se espera que contribuyan a un asalto directo a Taiwán, como los Comandos de Teatro Oriental y Meridional (Lavender, 2013 y Kennedy, 2021). Esto demuestra la importancia que el gobierno chino otorga a mantener el control sobre el estrecho de Taiwán y a abrumar rápidamente las defensas taiwanesas en caso de guerra. Originalmente, había una unidad de FOE por cada una de las siete regiones militares del PLA, cada una compuesta por entre 1000 y 2000 hombres, que desde entonces han sido subordinadas a los Comandos de Teatro. Estas unidades están asignadas de manera independiente a cada uno de los Comandos de Teatro, lo que contrasta con el Comando de Operaciones Especiales de Estados Unidos (USSOCOM) o las Fuerzas Especiales rusas, que a menudo están subordinadas directamente al Estado Mayor (Lamb y Tucker, 2019; Putin, 2017). Además, en comparación con el gran tamaño del PLA, estas FOEs son relativamente pequeñas. Este hecho está cambiando lentamente y se espera que aumenten en tamaño siguiendo

27 Office of the Secretary of Defense. (2012). *Military and Security Developments Involving the People's Republic of China, Annual Report to Congress*. Washington, DC: Office of the Secretary of Defense.

28 Kania, E., & Wood, P. (2021). 'Sharp Swords of the Future Battlefield: The Chinese Military's Special Forces and Psychological Operations', in Davis, Z., Gac, F., Rager, C., Reiner, P., and Snow, J., ed., *Strategic Latency Unleashed*. Livermore: Center for Global Security Research.

la tendencia de las últimas décadas, aunque no necesariamente que se diversifiquen en términos de misiones esperadas en los próximos años y décadas a medida que China complete esta fase de su modernización militar.

Los roles principales de las FOEs chinas incluyen la Acción Directa, el Reconocimiento Especial y el Antiterrorismo. Sin embargo, a diferencia de sus contrapartes en otros países como Estados Unidos o Rusia, no se enfocan en la Contrainsurgencia, la Guerra No Convencional (GNC) o la Defensa Interna Extranjera (DIE). En cambio, su papel es principalmente brindar apoyo de alta intensidad a las fuerzas convencionales, con un enfoque regional o incluso local en lugar de un despliegue global. Hasta la fecha, las FOEs chinas no han participado en operaciones de combate significativas, lo que ha limitado su experiencia operativa. Esto se debe a la estrategia general de China de un «ascenso pacífico» y para evitar potencialmente la «trampa de Tucídides», así como otros factores que examinaremos en la próxima sección. En cualquier caso, está claro que las FOEs chinas no están necesariamente desactualizadas, sino que tienen una comprensión más limitada del posible rango de misiones y objetivos estratégicos que puede perseguir el despliegue de FOE, limitándose a un papel de apoyo para las fuerzas convencionales en lugar de ponerlos en el centro de las operaciones como lo hace Rusia.

3.4. Desarrollo de las FOEs chinas: factores endógenos y exógenos

La República Popular China ha estado llevando a cabo un programa integral de modernización militar con el objetivo de mejorar su capacidad para combatir y llevar a cabo con éxito operaciones militares regionales de alta intensidad y «centradas en la información» de corta duración. Esta búsqueda de modernización surgió como resultado de una llamada de atención en forma de una incursión en Vietnam en 1979 que reveló las limitaciones de las grandes formaciones militares de China y su vulnerabilidad ante milicias altamente entrenadas y fuerzas especiales profesionales, lo que llevó a alejarse de un modelo inspirado en el maoísmo basado en la movilización defensiva de todo el pueblo contra amenazas extranjeras hacia unas fuerzas armadas más profesionales y técnicamente avanzadas (Lavender, 2013). En la década de 1980, la disminución de la amenaza de guerra nuclear entre las dos superpotencias y la participación tanto de Estados Unidos como de la Unión Soviética en guerras limitadas en todo el mundo, cambiaron la situación de seguridad de China. En particular, el fracaso de la URSS para sostener su ocupación de Afganistán redujo los temores de una posible guerra terrestre con la URSS. Esto aumentó el sentido de seguridad del país y condujo a la creación de su primera Organización de Fuerzas de Operaciones Especiales (FOEs) en 1988, en el marco del movimiento general para reducir el tamaño de las fuerzas armadas y aumentar su competencia técnica y nivel de entrenamiento a los estándares de oponentes potenciales²⁹.

29 Office of the Secretary of Defense. (2012). *Military and Security Developments Involving the People's Republic of China, Annual Report to Congress*. Washington, DC: Office of the Secretary of Defense.

3.4.1. Factores históricos en el desarrollo de las FOEs chinas

En términos de determinar la política exterior y de defensa, la experiencia histórica no debe descartarse como un factor decisivo en la conformación de la gran estrategia, la doctrina militar y la doctrina de FOEs del país respectivo. Esto se refiere no solo a las guerras o conflictos en general que el país ha experimentado en la historia reciente, en el caso de China particularmente durante y después de la Guerra Civil, sino a las lecciones extraídas de esos conflictos. Además, esta experiencia a su vez determina cómo el país interpreta los conflictos que observa y, por tanto, las lecciones que luego se aplican a sus propias fuerzas armadas. En China, es significativo que el legado imponente de Mao impregnó al Estado y a todo el ejército con una doctrina y mentalidad que enfatizaba la preponderancia de la guerra defensiva, guerrillera, masiva y de baja tecnología frente a posibles «imperialistas» y «revisionistas»³⁰. Esta mentalidad fue cuestionada progresivamente y finalmente derrocada, tanto a través de las experiencias de la Guerra de Corea y Vietnam, como de la transición del maoísmo al post-maoísmo. Por un lado, el sistema militar de China, que había demostrado un enorme éxito contra la ambición imperial japonesa y el Kuomintang (ambos con asistencia soviética), resultó inadecuado al enfrentarse a los estadounidenses en Corea y desastroso al enfrentarse a los experimentados vietnamitas. En Corea, a pesar de una victoria estratégica o un *statu quo ante bellum*, la guerra reveló la enorme brecha de capacidades entre las fuerzas chinas y estadounidenses, especialmente en términos de apoyo naval y aéreo, así como en el uso de armas modernas (Zhang, 1995). Por otro lado, la desmitificación de Mao, ejemplificada por la cita de Deng Xiaoping «En China heredaremos muchas cosas buenas del pensamiento del presidente Mao al mismo tiempo que explicamos claramente los errores que cometió»³¹, abrió la posibilidad de una reestructuración radical del ELP. De esta manera, el conservadurismo revolucionario que había existido antes de la muerte de Mao en todos los ámbitos del Estado, pero particularmente en el Ejército de Liberación Popular, se disipó, y las lecciones aprendidas en Corea y Vietnam pasaron a primer plano. Sin embargo, el enfoque de Deng Xiaoping y los posteriores primeros ministros en el desarrollo económico, ejemplificado por su discurso en la ONU donde afirmó que China «nunca buscará la hegemonía»³², relegó la modernización militar a un segundo plano, especialmente considerando la naturaleza radical de la transformación que experimentaría el ELP. Fue solo en la década de 1990 que el Estado chino comenzó a invertir seriamente en una transformación a largo plazo del ELP y su programa de FOEs, ya que comenzó a considerar las posibles implicaciones de su ascenso en Asia Oriental y su futura confrontación con Estados Unidos por la hegemonía regional.

30 Tse-Tung, M. (1977). 'Directives Regarding Cultural Revolution' in *Selected Works of Mao Tse-Tung, Volume 9*. Secunderabad: Karanti Publications.

31 Xiaoping, D. (1980). 'Answers to the Italian Journalist Oriana Fallaci' in *Selected Works of Deng Xiaoping*. Beijing: Foreign Languages Press.

32 Xiaoping, D. (1974). *Speech at the Sixth Special Session of the UN General Assembly*. Beijing: Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China.

El uso de FOEs por parte de Estados Unidos en la Guerra del Golfo en Iraq y el uso de equipo avanzado para guiar bombas de precisión hacia objetivos fue un recordatorio de las muchas deficiencias en el ejército chino. Después de observar cómo las FOEs podrían usarse para multiplicar las capacidades de las fuerzas convencionales, el Ejército de Liberación Popular (PLA) dedicó recursos considerables a lo largo de la década de 1990 al desarrollo y expansión de sus FOEs, convirtiéndolas en parte integral del esfuerzo de modernización de las fuerzas terrestres (Fisher, 2008). El número de *Dadui* (brigadas) de FOEs se incrementó de una sola unidad en todo el ELP a una en cada una de las siete regiones militares del PLA, que desde entonces han sido subsumidas por los nuevos Comandos de Teatro, con aumentos adicionales centrados en aquellos Comandos de Teatro que podrían esperarse que participaran en una futura confrontación con Taiwán y la primera cadena de islas (Lavender, 2013).

3.4.2. Factores geoestratégicos en el desarrollo de las FOEs chinas

La modernización militar de China se enfoca en un «ascenso pacífico» dentro de un orden multipolar basado en normas y, como tal, China no prevé desplegar sus FOEs en conflictos de baja a mediana intensidad en todo el mundo, sino únicamente contra Taiwán o Estados Unidos en una posible guerra local de alta tecnología en la primera cadena de islas y el Mar del Sur de China (Yoshihara, 2012). China busca evitar la Trampa de Tucídides, que históricamente ha llevado a una potencia en declive a buscar la guerra contra una potencia en ascenso para no perder su posición hegemónica (Brzezinski, 2014). Para lograr esto, China aplica cada vez más poder económico y político sobre los aliados de Estados Unidos o estados neutrales en Asia Oriental para intentar transformar su comportamiento de equilibrio (*balancing* en inglés) con respecto a una China percibida como amenazante, hacia un comportamiento de alineación con respecto a una China hegemónica regionalmente. Como tal, el despliegue o incluso el entrenamiento de FOEs capaces de participar en Guerra No Convencional prolongada o en apoyo a Operaciones Híbridas, aumentaría la percepción de amenaza de los países del este y sureste asiático hacia China, lo que podría contradecir el objetivo de lograr la hegemonía regional sin provocar una respuesta militar abierta por parte de Estados Unidos.

El enfoque principal de las FOEs del PLA es la Acción Directa, el Reconocimiento Especial y el Contraterrorismo. Su doctrina consiste principalmente en la especialización en Reconocimiento Especial, ataques y sabotaje, combate integrado tierra-mar-aire-espacio-electrónico, combate asimétrico, combate nocturno a gran escala y ataques quirúrgicos³³. Sin embargo, aunque los roles y misiones de las FOEs chinas podrían emplearse de manera expedicionaria o en conjunto con una capacidad de alcance global, actualmente no hay indicios de que China tenga la intención de usar sus FOEs de esta manera. La falta de experiencia en combate y otras áreas de las FOEs chinas, combinada

33 Blasko, D.J. (2015). PLA Special Operations Forces: Organizations, Missions and Training. *China Brief*, 15(9), p.8.

con su enfoque en una posible confrontación militar abierta con Estados Unidos por Taiwán, sugiere que el desarrollo de estas fuerzas está impulsado principalmente por determinantes geopolíticos y geoestratégicos. Los dirigentes chinos están intentando utilizar la política económica, como la Iniciativa de la Franja y la Ruta, para evitar o al menos retrasar la aparición de la Trampa de Tucídides hasta conseguir una mejor posición, y sus FOEs son parte de una estrategia militar convencional acorde con este objetivo.

A pesar de estos esfuerzos, el enfoque continuo en Taiwán como posible punto crítico para una confrontación militar, subraya la importancia del papel que desempeñarán las FOEs en cualquier conflicto futuro en la isla o en la región. El conflicto potencial con Taiwán es una preocupación importante para China y ha sido un impulsor principal en el desarrollo de sus FOEs (Lanteigne, 2019 y Lavender, 2013). En caso de un conflicto con Taiwán, es probable que las FOEs chinas desempeñen un papel importante en la ejecución y el apoyo de un asalto anfibio a la isla. Esto implicaría la inserción de personal de las FOEs a través de unidades marinas y navales con el propósito de llevar a cabo Acciones Directas y misiones de Reconocimiento Especial. En particular, la subordinación orgánica continua de las *dadui* de FOEs chinas al Comando de Teatro, subraya la doctrina general de FOEs del PLA, que es el uso de FOEs para apoyar operaciones militares convencionales. En el caso de Taiwán, las FOEs prepararían el terreno para un asalto anfibio, sabotando infraestructuras clave, proporcionando inteligencia actualizada sobre la distribución de las fuerzas enemigas y evitando una respuesta inmediata de Taiwán al avance principal de las fuerzas chinas (Chen y Wuthnow, 2022).

3.4.3. Factores geográficos y militares en el desarrollo de las FOEs chinas

Una razón final para la falta de desarrollo de un programa globalmente capaz de FOEs chinas es el énfasis de China en el aspecto naval de su futura confrontación con Estados Unidos en Asia Oriental. China, que depende en gran medida del comercio global y las cadenas de suministro globales para sostener su creciente economía, comprende que el control de las rutas marítimas y la ruptura del control de Estados Unidos sobre la primera cadena de islas, incluidos espacios geográficos como el estrecho de Taiwán, el estrecho de Molucas o el Mar del Sur de China, es absolutamente esencial para asegurar la hegemonía regional, ya que estos son pivotes geopolíticos clave (Brzezinski, 1998). Como tal, el énfasis tanto para las fuerzas terrestres del PLA como para la Armada del PLA ha sido en la negación de área, la proyección de poder y los asaltos anfibios en disputa (Biddle y Oelrich, 2016). En este sentido, los roles que desempeñan las FOEs en este tipo de objetivos están limitados en general a la Acción Directa o el Reconocimiento Especial en apoyo de las fuerzas navales o terrestres convencionales.

3.4.4. Conclusión y resumen del desarrollo de las FOEs chinas

Para concluir, la falta de un programa de FOEs chinas con capacidad global, es decir, un programa de FOEs capaz de llevar a cabo Guerra No Convencional,

Defensa Interna Extranjera y apoyo a operaciones híbridas, así como su uso en el espectro de escalada, se debe principalmente a las siguientes razones: (1) la primera son los determinantes históricos en los que el PLA se alejó del modelo maoísta de movilización popular y guerra defensiva prolongada del Pueblo hacia unas fuerzas más profesionalizadas y técnicamente competentes, en parte emulando el éxito de Estados Unidos en la Guerra del Golfo. (2) La segunda razón es que la política de China de tratar de evitar la Trampa de Tucídides busca minimizar la percepción de amenaza regional y promover la defección de los aliados de Estados Unidos en un intento por obtener la hegemonía regional sin recurrir a una guerra a gran escala. En conjunto con este «ascenso pacífico», se trata de limitar un conflicto potencial con Taiwán a una guerra local o regional en lugar de una de carácter global. Como tal, las FOEs desempeñarían un papel en la ocupación rápida de Taiwán, el asalto a bases enemigas en el Mar del Sur de China o la retención de puntos clave en la primera cadena de islas, pero no se usarían para desestabilizar a los aliados de Estados Unidos, ya que esto probablemente los llevaría a equilibrar su posición contra China en lugar de aliarse con ella. (3) Por último, la confrontación prevista con Estados Unidos en Asia Oriental se decidiría principalmente por las fuerzas navales en lugar de las fuerzas terrestres o las FOEs, ya que la derrota en el dominio naval obstaculizaría en gran medida la continuidad de las operaciones tanto de Estados Unidos como de China en la región.

4. Comparando y evaluando las Fuerzas Especiales rusas y chinas en el contexto de la reemergencia de la multipolaridad

En el actual panorama de la política global, la reemergencia de la competencia entre grandes potencias ha sido un desarrollo notable, puesto que es evidente cada vez más que el mundo se aleja del «Momento Unipolar» característico de los años 90 y principios de los 2000. Esta competencia se ha desarrollado en varios ámbitos, incluida la esfera militar, donde el desarrollo y despliegue de las FOEs se ha convertido en un indicador clave de la capacidad militar de un Estado. En este contexto, es importante comparar y evaluar las capacidades militares de Rusia y China en términos de sus FOEs, especialmente a la luz de su creciente cooperación militar. Se ha establecido previamente cómo y por qué las FOEs son elementos clave de las estrategias de los Jugadores Globales emergentes para desafiar a las potencias hegemónicas o mantener sus esferas de influencia a pesar de recursos limitados, y por qué las FOEs rusas y chinas han divergido en términos de su organización, entrenamiento y posición dentro de las estrategias de sus respectivos países.

Las FOEs rusas tienen una larga historia que se remonta a la era soviética. Han estado involucradas en diversos conflictos en todo el mundo, incluyendo la Guerra Soviético-Afgana, la Primera Guerra Chechena y la Segunda Guerra Chechena. En tiempos más recientes, las FOEs rusas se han utilizado con gran efectividad como parte de lo que el general ruso Gerasimov ha denominado el «Frente Permanente» en Siria y Ucrania. Las FOEs rusas se han integrado en una estrategia general de Guerra Híbrida por parte del Estado ruso, a menudo convirtiéndose en las fuerzas

principales en operaciones híbridas, en contraposición a servir como apoyo para las fuerzas convencionales en operaciones militares, como es su papel en las fuerzas armadas de otros países. Ejemplos de unidades utilizadas de esta manera incluyen las *Sily Spetsial'nykh Operatsiy* (SSO) bajo el mando directo del Estado Mayor General ruso (Marsh y Spencer, 2017).

Por otro lado, China ha desarrollado sus FOEs relativamente recientemente, como parte de su programa de modernización militar. A pesar del énfasis considerable en cuanto a su entrenamiento y equipamiento, aún no han sido probadas en combate. El desarrollo doctrinal y la adquisición del entrenamiento requerido para desempeñarse adecuadamente en los entornos de alta presión que se exigen a las FOEs a menudo son difíciles de obtener sin experiencia en combate. Esto, junto con la política de China de evitar aumentar su percepción como amenaza en Asia Oriental y el Sudeste, podría dificultar la capacidad de sus FOEs para enfrentar o responder a desafíos geopolíticos en el extranjero, en particular si países como Estados Unidos o Rusia comienzan a emplear sus propias FOEs para desestabilizar a los aliados clave de China o su posición geopolítica en general. Debido a su perspectiva geoestratégica, las FOEs de China están centradas principalmente en la Acción Directa, el Reconocimiento Especial y el Contraterrorismo, en lugar de la Guerra No Convencional, la Defensa Interna Extranjera o la Guerra Híbrida.

En los últimos años Rusia y China han estado trabajando estrechamente en una serie de iniciativas militares, incluido el desarrollo de sus FOEs (Murayiev, 2021). Esta cooperación se ha materializado a través de ejercicios de entrenamiento conjuntos, intercambio de tecnología y experiencia y, de manera más limitada, el desarrollo de una doctrina común. No ha surgido una alianza militar plenamente consolidada entre China y Rusia debido a perspectivas geoestratégicas fundamentalmente diferentes e imperativos geopolíticos contradictorios, como su competencia en Asia Central³⁴. Como tal, la cooperación militar, en la práctica, ha adoptado la forma de altos funcionarios y oficiales militares chinos que estudian en academias y universidades militares rusas. No parece ser cierto en la misma medida en dirección inversa, es decir, no hay información respecto a altos funcionarios y oficiales militares rusos estudiando en academias militares chinas (Korolev, 2019). Esto se debe a la amplia experiencia de Rusia y la falta de experiencia militar reciente de China, lo que a su vez crea una gran brecha en términos de desarrollo doctrinal real y adaptación a condiciones diversas. Es probable que se hayan realizado algunos esfuerzos por parte de China con el objetivo de aprender lecciones de los enfrentamientos de Rusia en Georgia, Siria y Ucrania, pero no está claro qué es lo que se ha aprendido exactamente de estos conflictos en China, y si el liderazgo militar considera que la situación estratégica en esas regiones es similar o al menos comparable a la situación estratégica que enfrenta China. Es probable, de hecho, que el liderazgo chino entienda que los problemas estratégicos a los que se enfrentan ambos países son fundamentalmente diferentes, ya que Rusia

34 Stronski, P. y Ng, N. (2018). *Cooperation and Competition: Russia and China in Central Asia, the Russian Far East, and the Arctic*. Washington, DC: Carnegie Endowment for International Peace.

es un Estado (esencialmente) sin salida al mar que intenta mantener una esfera de influencia en declive para asegurar la profundidad estratégica, y China es una potencia orientada al mar que busca arrebatar la hegemonía regional a una superpotencia en declive. Por lo tanto, según el liderazgo chino, sus respuestas a estos desafíos también deben ser necesariamente diferentes: mientras que Rusia ha desarrollado un programa de FOEs capaz de enfrentar a oponentes en conflictos prolongados que abarquen todo el espectro de escalada, combinando capacidades para crear efectos sincrónicos y así compensar el poder decreciente, China espera aprovechar recursos superiores para ganar una guerra local de corta duración y alta intensidad en condiciones de alta tecnología, o idealmente (aunque con pocas perspectivas de éxito por el momento) conseguir el abandono de aliados claves estadounidenses. Ambos objetivos chinos han tenido un impacto notablemente negativo para el desarrollo de unas FOEs con capacidad global, lo cual podría, a largo plazo, lastrar la capacidad de China para competir con Estados Unidos en escenarios conflictivos de escalada inferior a la guerra abierta.

Referencias

- Abdul-Hussain, H. (2009). Hezbollah: A state within a state. *Current Trends in Islamist Ideology*, 8, pp.68-83.
- Army HQ. (2014). *FM 3-18, Special Forces Operations*. Fort Bragg: Headquarters, Department of the Army.
- Army HQ. (2017). *TC 3-21.76 Ranger Handbook*. Fort Belvoir: Army Publishing Directorate.
- Atlamazoglou, S. (2022). *As Ukrainian forces recaptured a key town, another elite Russian unit appeared to go through 'the meat grinder'*. Disponible en: <https://www.businessinsider.com/russian-spetsnaz-special-forces-unit-heavy-losses-in-lyman-ukraine-2022-11>
- Baqués, J. (2015). El papel de Rusia en el conflicto de Ucrania: ¿La guerra híbrida de las grandes potencias?. *Revista de estudios en seguridad internacional*, 1(1), pp.41-60.
- Baqués, J. (2017). Hacia una definición del concepto Gray Zone (GZ). *Documento de Investigación*, 2(2017), p.26.
- Bērziņš, J. (2014). Russia's new generation warfare in Ukraine: Implications for Latvian Defense Policy. *Policy Paper*, 2, pp.2002-2014.
- Biddle, S. y Oelrich, I. (2016). Future warfare in the Western Pacific: Chinese antiaccess/area denial, US airsea battle, and command of the commons in East Asia. *International Security*, 41(1), pp.7-48.
- Bilal, A. (2021). Hybrid Warfare—New Threats, Complexity, and ‘Trust’ as the Antidote. *NATO Review*, 30.

- Blasko, D.J. (2015). PLA Special Operations Forces: Organizations, Missions and Training. *China Brief*, 15(9), p.8.
- Brzezinski, Z. (1998). *The Grand Chessboard: American Primacy and Its Geostrategic Imperatives*. New York City: Basic Books.
- Brzezinski, Z. (2014). Can China avoid the Thucydides trap?. *New Perspectives Quarterly*, 31(2), pp.31-33.
- Chen, J. y Wuthnow, J. (2022). *China Maritime Report No. 18: Chinese Special Operations in a Large-Scale Island Landing*. Newport: China Maritime Studies Institute, U.S Naval War College.
- Chivvis, C.S. (2017). *Understanding Russian «Hybrid Warfare» And What Can Be Done About It, Testimony presented before the House Armed Services Committee*. Santa Clara: Rand Corporation.
- Connell, M. (2010). Iran's Military Doctrine. *The Iran Primer*, 11.
- Cordesman, A. H. (2006). *Iran's Support of Hezbollah in Lebanon*. Washington, DC: Center for Strategic and International Studies.
- Cullen, P.J. y Reichborn-Kjennerud, E. (2017). Understanding hybrid warfare. *MCDC Countering Hybrid Warfare Project*, 1.
- Donovan, M., Carl, N. y Kagan, F. W. (2020). Iran's Reserve of Last Resort: Uncovering the Islamic Revolutionary Guard Corps Ground Forces Order of Battle. *AEI Paper & Studies*, 1.
- Fisher, R.D. (2008). *China's military modernization: building for regional and global reach*. Stanford: Stanford University Press.
- Friedman, G. (2020). Russia's search for strategic depth. *Geopolitical Futures*, 17.
- Galeotti, M. (2015). Hybrid war» and «little green men»: How it works, and how it doesn't. *Ukraine and Russia: People, politics, propaganda and perspectives*, 156.
- Gerasimov, V. (2016). The value of science is in the foresight: New challenges demand rethinking the forms and methods of carrying out combat operations. *Military Review*, 96(1), p.23.
- Götz, E. y Staun, J. (2022). Why Russia attacked Ukraine: Strategic culture and radicalized narratives. *Contemporary Security Policy*, 43(3), pp.482-497.
- Harris, K. (2020). Russia's Fifth Column: The Influence of the Night Wolves Motorcycle Club. *Studies in Conflict & Terrorism*, 43(4), pp.1-29.
- Heckerö, R. (2010). *Emerging cyber threats and Russian views on Information warfare and Information operations*. Stockholm: Defence Analysis, Swedish Defence Research Agency (FOI).
- Hoffman, F. G. (2009). Hybrid vs. compound war. *Armed Forces Journal*, 1.

- Inbar, E. (2007). How Israel bungled the second Lebanon war. *Middle East Quarterly*, 14(3), pp. 57-65.
- Johnston, T., Lane, M., Casey, A., Williams, H.J., Rhoades, A.L., Sladden, J., Vest, N., Reimer, J.R. y Haberman, R. (2021). *Could the Houthis Be the Next Hizballah. Iranian Proxy Development in Yemen and the Future of the Houthi Movement*. Santa Clara: RAND Corporation.
- Joint Chiefs of Staff. (2020). *Joint Publication 3-05 Special Operations*. Washington, DC: Army Publications.
- Kania, E., y Wood, P. (2021). 'Sharp Swords of the Future Battlefield: The Chinese Military's Special Forces and Psychological Operations', in Davis, Z., Gac, F., Rager, C., Reiner, P., y Snow, J., ed., *Strategic Latency Unleashed*. Livermore: Center for Global Security Research.
- Kennedy, C. (2021). The New Chinese Marine Corps: A «Strategic Dagger» in a Cross-Strait Invasion. *CMSI China Maritime Reports*. Newport, Rhode Island: US Naval War College.
- King, A. (2009). The special air service and the concentration of military power. *Armed Forces & Society*, 35(4), pp.646-666.
- Korolev, A. (2019). On the verge of an alliance: Contemporary China-Russia military cooperation. *Asian Security*, 15(3), pp.233-252.
- Lamb, C.J. y Tucker, D. (2019). *United States special operations forces*. Chichester, West Sussex: Columbia University Press.
- Lanoszka, A. (2016). Russian hybrid warfare and extended deterrence in eastern Europe. *International affairs*, 92(1), pp.175-195.
- Lanteigne, M. (2019). *Chinese foreign policy: an introduction*. New York City: Routledge.
- Lavender, D.J. (2013). *China's Special Operations Forces Modernization, Professionalization and Regional Implications*. Carlisle, Pennsylvania: Army War College.
- Liao, K. (2020). The future war studies community and the Chinese revolution in military affairs. *International Affairs*, 96(5), 1327-1346.
- Litvak, M. (2017). Iran and Saudi Arabia: Religious and Strategic Rivalry. *National Security Studies Center, Mideast Security and Policy Studies*, 133.
- Marsh, C. y Spencer, E. J. (2017). *Developments in Russian Special Operations: Russia's Spetsnaz, SOF and Special Operations Forces Command*. Ottawa: Department of National Defence.
- Mearsheimer, J. J. (2014). Can China rise peacefully?. *The National Interest*, 25(1), pp. 1-40.
- Muraviev, A. (2021). Strategic reality check: the current state of Russia–China defence cooperation and the prospects of a deepening 'near alliance'. *Australian Journal of Defence and Strategic Studies*, 3(1), pp.27-48.

- Neuberg, A. y Wollenberg, E. (1970). *Armed Insurrection*. London: NLB.
- Office of the Secretary of Defense. (2012). *Military and Security Developments Involving the People's Republic of China, Annual Report to Congress*. Washington, DC: Office of the Secretary of Defense.
- Ottaway, D.B. (2015). *Saudi Arabia's Yemeni Quagmire*. Washington, DC: Wilson Center.
- Parens, R. (2023). Wagner Mutiny Ex Post Facto: What's Next in Russia and Africa?. *Foreign Policy Research Institute*.
- Piotrowski, M. A. (2017). «Mosaic Defence:» Iran's Hybrid Warfare in Syria 2011–2016. *The Polish Quarterly of International Affairs*, 26(3), pp.18-67.
- Pokalova, E. (2023). The Wagner group in Africa: Russia's quasi-state agent of influence. *Studies in Conflict & Terrorism*, pp.1-23.
- Pukhov, R. (2014). *Iranian Special Forces*. Moscow: Centre for the Analysis of Strategies and Technologies.
- Putin, V. (2017). *Ukaz Prezidenta RF ot 19.04.2017, No. 177*. Oficina del Presidente de la Federación Rusa.
- Regan, P.M. (2002). Third-party interventions and the duration of intrastate conflicts. *Journal of Conflict Resolution*, 46(1), pp.55-73.
- Sahakyan, M. ed. (2023). *China and Eurasian Powers in a Multipolar World Order 2.0: Security, Diplomacy, Economy and Cyberspace*. Milton Park: Taylor & Francis.
- Seliktar, O., y Rezaei, F. (2020). *Iran, Revolution, and Proxy Wars*. Cham: Springer International Publishing.
- Stronski, P. and Ng, N. (2018). *Cooperation and Competition: Russia and China in Central Asia, the Russian Far East, and the Arctic*. Washington, DC: Carnegie Endowment for International Peace.
- Sukhankin, S. (2019). 'Russian PMCs in the Syrian civil war: From Slavonic Corps to Wagner group and beyond', in Sukhankin, S., ed. *War by other means*. Washington, DC: Jamestown Foundation.
- Tabatabai, A.M., Martini, J. and Wasser, B. (2021). *The Iran Threat Network (ITN)*. Washington, DC: RAND Corporation.
- Tse-Tung, M. (1977). 'Directives Regarding Cultural Revolution' in *Selected Works of Mao Tse-Tung, Volume 9*. Secunderabad: Karanti Publications.
- U.S. Army Asymmetric Warfare Group. (2017). *Iran Quick Reference Guide, Version 1.1*. Fort Meade: Asymmetric Warfare Group.
- United States Army. (2014). *Special Forces Operations*. Washington DC: Headquarters, Department of the Army.

- Votel, J.L., Cleveland, C.T., Connett, C.T. and Irwin, W. (2016). Unconventional warfare in the gray zone. *Joint Forces Quarterly*, 80(1), pp.101-109.
- World Bank. (2021). *World Bank Open Data*. Disponible en: <https://data.worldbank.org/>
- Xiaoping, D. (1974). *Speech at the Sixth Special Session of the UN General Assembly*. Beijing: Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China.
- Xiaoping, D. (1980). 'Answers to the Italian Journalist Oriana Fallaci' in *Selected Works of Deng Xiaoping*. Beijing: Foreign Languages Press.
- Yoshihara, T. (2012). China's vision of its seascape: the first island chain and Chinese seapower. *Asian Politics & Policy*, 4(3), pp.293-314.
- Zhang, S.G. (1995). *Mao's military romanticism: China and the Korean War, 1950-1953*. Lawrence: University Press of Kansas.
- Zhang, Y. (2006). *The science of campaigns*. Scotts Valley: CreateSpace Independent Publishing Platform.

Artículo recibido: 4 de octubre de 2023

Artículo aceptado: 10 de enero de 2024
